

ASOCIACION CATÓLICA

DE

Escuelas y Círculos de Obreros

PROTECTORA DE SUS INTERESES



MEMORIA

LEIDA POR EL SR. VICEPRESIDENTE

D. Saturnino Calzadilla y Martín,

EN LA APERTURA DE LAS CLASES

el día 22 de Noviembre de 1896.

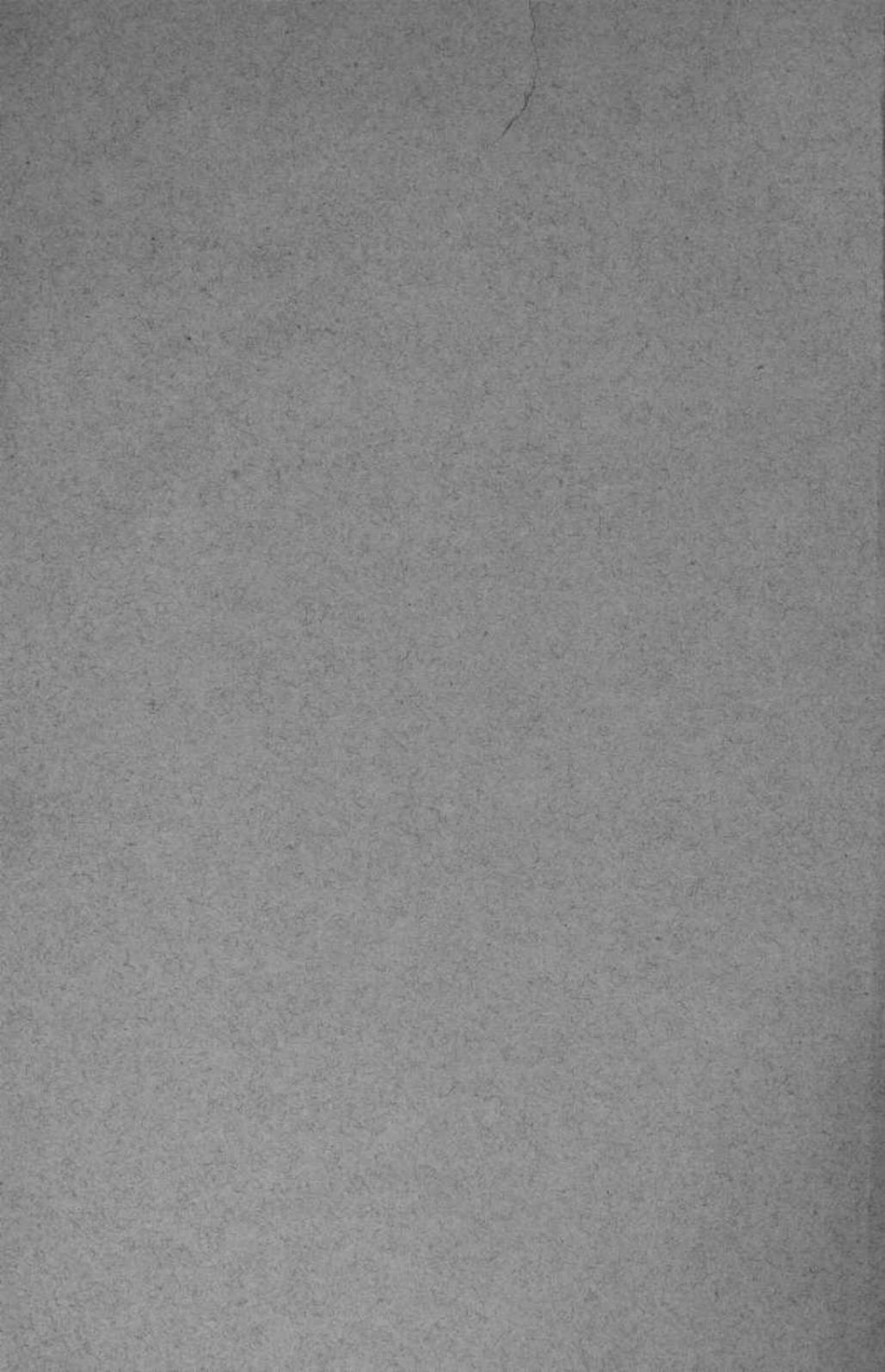


VALLADOLID

Imp. y Lib. Cat. de José Manuel de la Cuesta
Cantarranas, 38 y 40

1896

SL
F-445



ASOCIACION CATÓLICA

DE

Escuelas y Círculos de Obreros

PROTECTORA DE SUS INTERESES



MEMORIA

LEIDA POR EL SR. VICEPRESIDENTE

D. Saturnino Calzadilla y Martín,

EN LA APERTURA DE LAS CLASES

el día 22 de Noviembre de 1896.



VALLADOLID

Imp. y Lib. Cat. de José Manuel de la Cuesta
Cantarranas, 38 y 40

1896

INDULGENCIAS PLENARIAS Y PARCIALES
CONCEDIDAS Á LA ASOCIACION CATÓLICA DE ESCUELAS Y CICULOS
DE OBREROS Y Á LOS SÓCIOS, BIENHECHORES, OBREROS Y
ALUMNOS DE SUS ESCUELAS

Plenarias.

Su Santidad Leon XIII, en 7 de Marzo de 1888 se dignó conceder las siguientes indulgencias plenarias:

1.^a A los sócios protectores que verdaderamente arrepentidos y confesados, recibieren la sagrada comunión, en el día de su admisión en la Junta de gobierno.

2.^a A los sócios activos, con iguales condiciones, el día que entrasen en la Sociedad.

3.^a El día en que se celebre el aniversario en sufragio de los sócios difuntos, á ellos aplicable, visitando cualquiera iglesia ó público oratorio y pidiendo por la intencion de la Santa Sede.

4.^a En la hora de la muerte, cumpliendo las condiciones antedichas, si verdaderamente contritos, invocasen devotamente el Santísimo nombre de Jesús, si no pudiesen de boca, al menos de corazón.

5.^a A los sócios protectores, obreros y alumnos de las Escuelas de la Asociación, que verdaderamente contritos, confesaren y comulgaren en cualquier iglesia ó público oratorio y devotamente rezaren por algun tiempo por la intencion de la Santa Sede en las festividades de la Inmaculada Concepcion y Purificacion de la Santísima Virgen y Patrocinio de San José.

El 2 de Abril de 1894, se sirvió conceder á todos y cada uno de los individuos de esta Asociación Católica, á todos sus consanguíneos y afines hasta el tercer grado, lo propio que á los protectores del Círculo de Obreros, la Bendición Apostólica é indulgencia Plenaria *in articulo Mortis*, en la forma acostumbrada por la Iglesia y prescrita por la Sede Apostólica.

Parciales.

Concedió igualmente Su Santidad *trescientos días* de indulgencia á todos los sócios por cualquiera de las obras que hayan en bien de la Sociedad.

El *Nuncio de Su Santidad* en España, Monseñor Crestoni, concedió las indulgencias siguientes, en la visita que hizo á esta Asociación el 4 de Agosto de 1895.

Cien días de indulgencia á los sócios, alumnos y fieles que oren ante las imágenes que se hallan en la iglesia del Círculo, en esta forma:

Ante la del *Sagrado Corazon de Jesús*, rezando un Credo y un Padre nuestro.

Ante la *Purísima Concepcion*, rezando tres Ave Marías y una Salve.

Ante la *Sagrada Familia*, rezando tres Padre nuestros, Ave María y Gloria.

Ante la de *San José*, rezando tres Padre nuestros, Ave María y Gloria.

Ante la de *San Luis Gonzaga*, idem, y además *siete años* y *siete cuarentenas* en la fiesta del *Sagrado Corazon* de Jesús, confesando y comulgando y visitando la iglesia.

El Rvdo. Sr. Arzobispo de Valladolid, nos ha concedido en 7 de Setiembre del presente año, 80 días de indulgencia en la forma siguiente:

1. A todos los sócios el día de la admisión é imposición de la medalla de la Asociación.

2. A los consiliarios, decuriones y centuriones por asistir á sus Juntas ordinarias.

3. A los individuos de la Junta de Gobierno en sus reuniones.

4. A todos los sócios de número, honorarios, de mérito y bienhechores, en los días siguientes:

(a) En los ejercicios espirituales que preceden á la fiesta del Patrocinio de San José.

(b) En la fiesta del Patrocinio, en la comunión, procesion y Misa.

(c) En la fiesta del *Sagrado Corazon* de Jesús, renovando el acto de consagracion.

(d) En la fiesta de la Inmaculada Concepcion de Nuestra Señora.

5. A los niños de las Escuelas en las cuatro comuniones generales del año.

Faint, illegible text, possibly bleed-through from the reverse side of the page. The text is arranged in several paragraphs and is mostly obscured by the low contrast and grain of the scan.

Eminentísimo Señor. ⁽¹⁾

Señores:

I.

¡Cuán hermosas y atractivas son estas fiestas de la caridad, de esa hija del cielo que arrastra á todas las almas, enciende al mundo con el fuego de su amor, y asombra á los siglos con las ternuras de sus lágrimas, el silencio de sus pasos por los caminos de los dolores y las maravillas gigantescas de sus sacrificios! Sin ella el mundo estaría desierto de abnegaciones sublimes y el ser racional no hubiera gustado las más hermosas dulzuras de la vida, porque el fiero egoismo no hubiera encontrado límites á las abominaciones de sus tiranías.

Esa voz encantadora del amor que desde las profundidades de los cielos baja en oleadas de lumbre hasta la tierra pasando por los lábios de Jesus, es la que nos congrega aquí, en esta sesion solemne, y la que me obliga á molestar vuestra atencion no llevado de vanagloria que jamás ha mancillado mi alma, sino para daros cuenta, segun costumbre establecida desde

(1) Emmo. y Rvmo. Sr. Cardenal D. Antonio Maria Cascajares, Arzobispo de Valladolid.

los comienzos de esta Asociación, del uso que hemos hecho de la confianza que en nosotros han depositado tantos corazones verdaderamente católicos, que desean con ardor restaurar la imagen de Jesús en esas masas obreras envilecidas por los desastrosos efectos de las predicaciones anticatólicas y que vuelvan aquellos días gloriosos de grandes energías y de grandes entusiasmos que nos llevaron, con la cruz y con la espada, á las alturas más culminantes de la historia.

II.

No escaso en variaciones y reformas ha trascurrido para esta Asociación el curso anterior objeto de la presente MEMORIA. Teniendo necesidad de trasladarse á la corte el Excmo. Sr. Marqués de la Solana que, durante los seis años que duró su presidencia tanto progresó esta obra debido á su claro ingenio, á sus fecundas iniciativas, á su celo y entusiasmo por la causa de Dios y á la caridad inagotable de su nobilísimo corazón, puesto siempre del lado del bien, presentó la renuncia de su honrosísimo y pesado cargo de Presidente con fecha 15 de Setiembre del 95, y la Junta de Gobierno, dando treguas al asunto por no convertir el acto en un verdadero duelo de sentimientos y de lágrimas, porque así se despide, señores, en el mundo cristiano á la nobleza, la honradez, la piedad, la perseverancia y al amor, no proveyó tan alto puesto hasta el 8 de Noviembre, en cuya fecha fué proclamado el Ilmo. Sr. D. Juan Francisco Mambrilla, Catedrático y Decano de la Facultad de Derecho de esta Universidad, persona de elevados méritos que ya

nos había prestado señalados servicios con su claro consejo, sus trabajos y sus indiscutibles prestigios.

Inmerecidamente y entrando por mucho más el cariño que los propios méritos, se me designó para una de las Vicepresidencias, teniendo que dejar mi ya legendaria Secretaría general, sustituyéndome el ilustrado y laborioso joven Abogado Sr. D. Juan Duro, que no ha podido ejercer tan penoso cargo durante todo el curso, por haber tenido que trasladarse á Madrid y cuando ya todo se había completado para la marcha regular de la Asociación, la muerte vino á llenar de luto nuestros corazones arrebatando en pocos días al Sr. D. Norberto Hermoso, el más antiguo de nuestros Vicepresidentes y tan conocido en esta capital por todos los pobres que han derramado lágrimas, por todos los que han sentido los desastres de la miseria y por todos los que saben apreciar el valor de esas almas grandes y humildes que pasan por la tierra para llenarla con el perfume de sus virtudes y el fuego de su caridad. Sin ruido, sin ostentacion y poseido de aquella dulce confianza que inspira la fé en las almas que solo viven para el amor, no podía pasar las horas sin ocuparse en el bien de los pobres y en el acrecentamiento del reinado social de Jesus, ni hubo un solo día en que su hermoso corazon dejara de conquistar coronas para el cielo por la frecuencia de sus sacrificios. El pueblo que veía en él á su bienhechor, á un perfecto modelo del caballero cristiano, le lloró con grandes tristezas y acudió con profundo respeto á sus exequias y se precipitó en las encrucijadas de las calles para saludar el paso de aquellos restos queridos y gloriosos por los recuerdos del bien que había derramado en medio de un mundo tan corroído por el

egoísmo. ¡Ah, señores! ¡cuán dulces y consoladores son estos ejemplos que solo brotan como fuente de vida en el seno del cristianismo! Fuera de la Iglesia no hallareis esos modelos de abnegacion y de grandeza moral, porque fuera de Jesus solo se halla el campo que no se riega con los rocíos del cielo, ni se ilumina con los esplendores eternos del bien, del sacrificio y de la esperanza. El Ilmo. Sr. D. Manuel Pintó, tan conocido por su ilustracion como por su caridad y demás virtudes que aquilatan con su ejercicio el valor de la nobleza, sustituyó en el cargo al inolvidable finado, y los Sres. D. Manuel Rodriguez, D. Venancio María Fernandez de Castro y D. Juan Sala, cuya piedad y talento los ha colocado en esa esfera envidiable á la que solo se llega por los caminos de la abnegacion y de la fé más acrisolada, fueron nombrados Vocales de la Junta de Gobierno, honrándola con su perseverancia, sus consejos y sus virtudes.

III.

En medio de la disolucion que ha hecho pasar la doctrina anticatólica por las venas de todas las clases sociales valiéndose de la Literatura, de la Filosofía, de las Ciencias y de las Artes, solo se ha escuchado la majestuosa voz de la Iglesia para protestar contra las incalificables tolerancias y debilidades de los Estados al consentir que penetren en los pueblos los gérmenes del mal, cuyos frutos habían de traer, necesariamente, esas enormes decadencias morales que han enervado las almas y las han dispuesto para presentiar impasibles el aumento de las aguas cenagosas de

ese río del egoísmo y de la impiedad cuyas tristísimas sombras se ciernen sobre todos los horizontes de las sociedades modernas, oscureciendo las hermosas aspiraciones del hombre hácia Dios, término de los suspiros de la humanidad, de sus lágrimas y de sus perpétuos dolores.

Desde la silla inmortal del primero de los Apóstoles, ha partido mil veces el rayo de luz que ha venido á esclarecer las tinieblas y á recordar nuestros destinos, nuestros deberes y nuestras esperanzas, pero las olas de ese río funesto empujadas por los esfuerzos de los Poderes que debieran contenerlas y secarlas, han ido llegando á las leyes, á la enseñanza, á las costumbres y á los hogares, y han impreso el sello maldito de sus aprobios hasta en la frente misma de la majestad paterna que se ha inclinado vergonzosamente ante los falsos brillos de la mentira, de la abdicación embozada y de las complacencias criminales por la falsa creencia de que sola la razón bastaría para corregir los desenfrenos de las pasiones y levantarse con denuedo sobre todos los abismos de la corrupcion. ¡Vana quimeral Una triste experiencia ha respondido con acentos de penas profundas á esas necias debilidades y á esa falta de prevision para labrar la felicidad de las nuevas generaciones. Masas enormes sociales se han levantado sin fé y sin creencias sobre las ruinas del pasado y, muertos ya en su corazón los grandes ideales que salvan, han llegado á desquiciar el edificio del amor que la civilizacion y energias cristianas edificaron con su perseverancia, su sangre generosa, sus lágrimas y sus sacrificios. Aquellas muchedumbres populares que llenas de respeto y de virtudes se precipitaban en los templos para ofrecer á Dios sus hijos y sus penas, han sido

corrompidas, rebajadas y desunidas del gran sentimiento de la piedad, que es el que nos dió el de la patria, y ya no resuenan en las ciudades las alegrías de las santas fiestas, aquellas alegrías que, partiendo del hogar, se irradiaban en las costumbres públicas con los acentos mas hermosos de las almas. Hoy la horrible blasfemia, las canciones mas obscenas, las libertades mas impúdicas y la juventud mas libertina en cuyo rostro ha sembrado el vicio las huellas de sus degradaciones, ha sustituido á las grandes manifestaciones del respeto y de la cultura que daban á las reuniones populares los encantos de las virtudes, las energías de un pueblo creyente y las dulzuras de las más inocentes satisfacciones. Una historia falseada por la impiedad, que siempre es el guía fnnesto de las perversiones mas ignominiosas, se ha deslizado maliciosamente por el carazon de los pueblos y despues de haberles arrancado la fé, ha llenado de tinieblas los ideales de las muchedumbres y las entrega ciegas y esclavas en brazos de los que, mas osados, saben exaltar las pasiones para ponerlas al servicio de todo lo que simboliza la degradacion moral, el egoismo y la barbarie. En vez de haberlas educado para el bien y haberlas inspirado en las energías de las virtudes cristianas, las han educado para el desorden de todas las concupiscencias, y para que se prosternen esclavas ante la figura de cualquier ambicioso, encarnacion infame de las mayores decadencias.

Pero uno de los signos más tristes que revelan la perversidad de los enemigos de las grandezas cristianas, es la guerra perseverante que se hace á la pureza del hogar, á esa virtud que uniendo á todos los corazones en una misma vida, los arrastra hasta los cielos

con las hermosas lágrimas de los sacrificios y el cumplimiento de los más santos deberes. La familia que es un centro en donde se unen en sublimes conciertos las tradiciones, la fé, las costumbres, los honores, las virtudes y todos los recuerdos más atractivos para la perpetuidad de las glorias y de los nombres, ha sido asaltada por agresiones insolentes de todos los que desean destruir el cimiento de las sociedades y el baluarte de las virtudes, y han infiltrado en sus organismos el odio á lo pasado, y este desprecio á la tradicion afloja, señores, dos grandes sentimientos, la religion y el patriotismo que son el fondo de nuestras energías nacionales y los que han producido en nuestra raza esas epopeyas gigantescas de nobleza y de valor, superiores á cuantas arrojan las sombras de los siglos sobre la frente de los héroes más esclarecidos de la historia.

Y esta Asociacion cuyos elevados fines no pueden ser ni más puros ni más nobles, ha procurado, por todos los medios posibles, contrarrestar los perniciosos efectos de la impiedad y hacer que renazcan en las generaciones obreras los recuerdos de nuestras glorias, para que el respeto á las tradiciones haga aparecer las hermosas imágenes de la religion y de la pátria con todos los esplendores de sus energías y todos los encantos de sus amores. Ha trabajado por desterrar del hogar del obrero, todas esas infames publicaciones enemigas declaradas de la familia, porque al venir de inteligencias que ya no son cristianas y de corazones educados en el grosero sensualismo, llevan el halito de la corrupcion y las tristes y oscuras sombras que ocultan la esperanza. Ha luchado con ardor en sus conferencias por alejar de la mente del obrero esas

teorías socialistas patrocinadoras de asociaciones arbitrarias, artificiales é imposibles que, al proclamarse enemigas de toda asociacion natural, llevan en si mismas el arriete destructor de la familia. Péro ¡ah señores! ese trabajo antisocial no cesa; es una ola que sube y penetra ya por los muchos portillos que el enemigo ha logrado abrir en las murallas protectoras del orden, y si las aguas de ese mar que amenaza sepultar bajo su fango las tradiciones de nuestra raza y de nuestras glorias han sido empujadas desde *arriba* hasta el fondo, hoy, despues de los progresos de la corrupcion, se cava tambien en ese fondo por destruir los grandes principios que sostienen á los pueblos y que lleva impresos en su vida la familia trasfigurada por el cristianismo. ¡Oh padres! ¡Oh madres en euyas almas se refleja la imágen de Jesús con los encantos de sus virtudes, de sus sacrificios, y los entusiasmos de la pátria con las glorias de sus tradiciones! Si no quereis llorar ni que lloren vuestros hijos sobre las ruinas de esas grandezas, de esas soberanías que Dios ha formado, la familia por la religion y la pátria por la familia, ayudadnos en nuestra obra; sed tambien apóstoles para la regeneracion cristiana de las masas obreras.

IV.

Esta asociacion no ha olvidado tampoco la enseñanza de las Bellas Artes, parte importantísima de la educacion popular y muy especialmente en esta ciudad, centro un dia de los mejores artistas de su época, y de cuyos talleres salieron tantas maravillas que no solo llenaron los templos y los palacios de nuestra

pátria, sino que luego que la revolucion anticatólica convirtió en ruinas las grandezas de aquella civilización que nos hizo el pueblo más ilustre y el más culto, todos los Museos de Europa y las casas de los mayores potentados, se engalanaron con los preciosos despojos que aun supieron respetar el fuego y el hacha más que la perversidad de los hombres.

El Arte, señores, es un termometro que marca con grande exactitud el estado moral de los pueblos; las últimas virtudes de Grecia y de Roma señalan el limite de sus grandezas artísticas y desde este momento cesaron las inspiraciones del genio; la corrupcion embruteció los sentimientos y sacó á la superficie las degradaciones de la materia bajo los soplos impuros del abyecto sensualismo, y con él fué precipitándose aquella sociedad de vicio en vicio, hasta que fué regenerada por el cristianismo restaurador de la belleza moral que compenetró en todos los órdenes de la vida y en todos los horizontes de la historia, levantando á la humanidad hasta las cumbres de la luz en donde brilla lo verdadero y esparce por el universo sus esplendores eternos. Cada vez que se vé al sensualismo invadir el terreno del Arte, es que responde á una decadencia que corroe los organismos sociales y es necesario destruirle para purificar las costumbres, y ved porque hemos procurado inculcar en el ánimo de los alumnos que dan los primeros pasos en el aprendizaje de las Bellas Artes, el amor á la verdadera belleza, que irradiándose desde las profundidades de lo infinito, dá á las almas las inspiraciones más fecundas y puras, y las eleva sobre todas las ruinas que produce el grosero realismo hasta en las esferas más lejanas de la vida.

Y creed, señores, que inculcar en el ánimo del pueblo la idea de la belleza, tal como debe ser entendida para que las muchedumbres no se acaben de precipitar en el realismo grosero que se ha desarrollado en todas las manifestaciones del Arte, es un deber ineludible de estos centros católicos que se dedican á dirigir las multitudes por los caminos trazados por la Iglesia. El realismo, insensible siempre á sus estragos, aparece cuando los pueblos emprenden la vertiginosa carrera de su decadencia moral y acaba con su vida como la víbora con el ser imprevisor que la abriga en su seno; trabaja para colocarse sobre todos los sentimientos y sobre todas las esperanzas que puedan hacer vislumbrar al corazón los eternos conciertos que en oleadas de purezas bajan desde los cielos hasta el fondo de las almas, y destierra á la idea para que aparezca la forma y solamente la forma con todas las abyecciones de la materia, sacando á la vista de los pueblos lo que jamás debe salir de los lupanares y de los presidios, y ofendiendo á la civilización con los rugidos salvajes de las pasiones más vergonzosas diluidas con brillantes coloridos en folletines, libros, periódicos, estampas y revistas *ilustradas* que se reparten, con asombrosa prodigalidad, por todas las clases sociales llevando hasta su seno la destrucción de los más altos fines morales y la ruina de las angelicales purezas; y á esas creaciones del génio realista, tan lejano del centro de toda belleza, de toda naturalidad artística compenetrada por el ideal de la perfección infinita, se las vé penetrar sin espanto, hasta sin protesta, en las casas de muchos padres católicos y en manos de sus propios hijos, sin considerar que aquellas lecturas, aquellos cuentos, aquellas *ilustraciones*, aquellos vergonzosos equívocos

llevan al hogar que debe ser presidido por Cristo, la negra tormenta que un día se desarrollará potente con todos sus furores y arrastrará por el lodo y el desprecio las lágrimas maternas que ya serán infecundas, el tardío vibrar de las energías paternas, el honor, la fortuna y hasta el nombre ilustre de la familia conquistado con el valor y la nobleza de los más elevados sentimientos.

Deseosos de limpiar al hogar obrero de semejante lepra que lleva necesariamente á los pueblos al despotismo de los sentidos sobre la justicia, al honor y el deber, y de separarle de esas lecturas infames y de esos espectáculos dramáticos que condensan en su grosero realismo á todos los vicios con sus ominosos cuadros vivientes y sus anatomías pasionales que no hubiera consentido el arte pagano, hemos dado á la enseñanza artística toda la estension posible con los recursos que cuenta esta Asociacion, para despertar el buen gusto y el amor á todo lo que lleva el sello de la belleza, y se han repartido libros, hojas, estampas y Revistas en número de 27.000 ejemplares y se han dado algunas funciones dramáticas en el teatro del Circulo para solad y recreo honesto de todos los asociados.

Si en la enseñanza de las Bellas Artes no se ha perdonado sacrificio alguno para ir completando el costoso material, en las clases de Aritmética y Caligrafía tan nutridas de alumnos y tan útiles para que los obreros puedan colocarse en comercios y oficinas, se ha vigilado con esmero para la consecucion de tan hermosos fines y han salido alumnos brillantísimos que, así como algunos de la clase de Dibujo, honran á sus ilustrados y celosos Profesores y demuestran lo mucho bueno que puede esperarse del obrero vallisoletano.

guiado por los caminos del deber y de la aplicacion.

En las demás escuelas nocturnas de adultos cuya matricula llegó á 1.072 alumnos, nada se ha escaseado respecto á higiene comodidad y material de enseñanza, y no obstante tan grande concurrencia, el orden ha sido admirable y han manifestado el agradecimiento de su corazon con ese respeto que tanto engrandece á los pueblos y que los hace dignos de toda clase de sacrificios.

V.

Hubo, señores, una época de grandes tristezas para la religion, en la que todos los esfuerzos del mal se unieron para separar del templo á las muchedumbres obreras sin tener en cuenta que era trabajar por el aniquilamiento de la pátria, porque era destruir lo que más llena de energías y de ideales grandiosos el alma de la familia española que jamás olvida cantar en el idioma mas viril y hermoso del mundo, el valor que le inspiró su fé, para acometer las empresas mas gigantes que registra la historia entre la exposicion de sus glorias.

Tan infernal pensamiento no careció de adeptos y no pequeña parte del pueblo dejó de prosternarse ante los altares del Dios de sus padres, naciendo luego generaciones que se han educado fuera de la influencia de los templos. Aquellos padres, que hicieron estallar los viles instintos que dormían en lo profundo de sus almas y cuyas audacias prorrumpieron en insultos contra todo lo más elevado en el orden social y religioso, abandonaron por completo la educacion moral

de sus hijos y alejados ya de la voz de la Iglesia, creedlo, señores, son hoy una nota discordante, es más, una vergüenza para la civilización. Pero no se que de grande, que de atractivo, que de sublime celestial hay en esta atmósfera de la patria ibérica, sobre cuyas cumbres no se puede ocultar el sol sin besar con sus rayos de oro multitud de cruces y de santuarios que ha levantado la piedad de los siglos, como testimonio de agradecimiento á los muchos favores que hemos recibido de la Providencia, que ese pueblo alejado de la oración y embrutecido en el vicio, se levanta en el fondo de su abyección, como el hijo prodigo, se acerca por si mismo á los humbrales de la casa de Dios y se lanza con entusiasmo á recibir la enseñanza católica en estos centros sostenidos por vuestra caridad. ¿Será, señores, que el instinto del peligro le haga ver las claridades de la verdad y la sangre de raza le llame con la voz de sus energías al puesto que debe ocupar para que no se hunda la patria entre las grandes catástrofes que amenazan á todos los Estados? Ese pueblo, por lo menos indiferente y abandonado, comienza á sacudir las sombras que cayeron sobre su alma y, atraído por los ecos misteriosos que resuenan en el fondo de su vida, reminiscencias consoladoras de algo que aun escuchó ó que vió reflejado en las puras frentes de las imágenes cristianas suspendidas en las paredes de su hogar, antes de ser sustituidas por otras figuras de infames abyecciones, se acerca á nosotros y nos pide enseñanza católica y protección contra un enemigo terrible que, despues de destruir solapadamente y entre el misterio las enérgicas unidades que llenan de fortaleza invencible á la sociedad, se levanta armado seguro

ya de su poder, y arrojando la máscara que cubría sus infamias nos enseña todas las negruras de su corozon y el fin antipatriótico y antirreligioso que supo ocultar entre el estruendo de sus éxitos y los sofismas de sus perversas doctrinas. Ese pueblo alejado de los sentimientos más nobles porque se le apartó de la fé, vuelve su mirada hácia el centro en donde la tenían siempre fija las generaciones de héroes que nos conquistaron la pátria llenándola de virtudes y de sacrificios, y penetra en gran número en nuestras escuelas para aprender lo olvidado ó lo que no les enseñaron sus padres, porque habeis de saber, señores, que muchos de los adultos que vienen á recibir estas enseñanzas no han orado jamás, y si en su hogar, vacío de virtudes, ha resonado el santo nombre de Dios, ha sido para cubrirle con las bajas groserías de la blasfemia, el signo de decadencia moral más grande que puede presentar un pueblo ante la historia.

Es inútil manifestaros, sabiendo como sabeis cuales son los propósitos de esta Asociacion, tantas veces bendecida por el sábio Pontífice León XIII, que la Junta de Gobierno ha procurado responder á los deseos de ese pueblo que vuelve á la casa paterna, ampliando las enseñanzas, mejorando los locales, redoblando todos sus esfuerzos [y multiplicando con entusiasmo sus sacrificios para que se cumplan los altos fines que se hallan consignados en su Reglamento.

Tan grande es ya la atraccion que la enseñanza católica ejerce en las familias obreras, que no solo se llenan de adultos los extensos locales destinados á clases nocturnas, sino que, no obstante haber espacio suficiente y bien preparado para los 500 niños matriculados, trabajamos por ampliar las clases diurnas con

el objeto de poder dar entrada á los muchos niños que desean ingresar, y cuyos padres no se avienen muy bien con aguardar el turno de entrada por el vivísimo deseo que tienen de que sus pequeñuelos formen parte de esas filas angelicales, puestas bajo el cariño y la caridad de todos los que formais esta Asociacion tan digna de nuestro respeto. Y como estas generaciones que vienen á la vida empujadas por los padres que han llorado y han visto llorar tantas desdichas desde que la fé no brilla como el resorte poderoso de nuestra nacionalidad, son el porvenir para el afianzamiento de la gran restauracion católica que necesariamente debemos hacer triunfar sobre todos los poderes levantados por la impiedad, sino queremos rodar hasta el abismo de nuestra ruina, nos hemos ocupado de su educacion con el más vivo interés, empleando toda clase de esfuerzos ayudándonos en esta grande obra de salvacion, los celosos é ilustrados Profesores á quienes hemos encargado tan penosa y trascendental enseñanza que ha de decidir de la suerte de tantos corazones inocentes, no contaminados hoy por las amarguras de la vida. Y tanto más nos hemos interesado, cuanto más trabajan los enemigos de la fé por alejar de los brazos de Jesús á esas tiernas generaciones con el objeto de crear la sociedad atea con que sueñan entre las mas bajas degradaciones de sus vicios. Han sembrado la indiferencia en la familia y avanzan á cojer el fruto en su descendencia.

Es necesario, señores, tocar la realidad como nosotros la tocamos en nuestros trabajos incesantes para restaurar lo que se ha hundido en el naufragio moral de muchos hogares, para comprender los esfuerzos que necesitamos hacer los verdaderos católicos en la

patriótica y grandiosa obra de cicatrizar las heridas abiertas por la impiedad en el corazón de la familia. ¿Creis, señores, que no hay padres de cuyas almas huyó la fé para ser ocupado su lugar por los mayores oprobios? ¿Pensaréis, acaso, que son en pequeño número esos hogares abandonados por las virtudes, y tristes y sombríos porque en ellos la esperanza no ensancha los horizontes de la vida, ni las lágrimas tienen consuelos? Pues yo os mostraría muchísimos ejemplos de padres excépicos, sin convicciones, que no saben depositar en el alma de sus hijos ni un destello lejano de la grandeza de su destino. Yo os mostraría no escaso número de niños, arrancados de la indiferencia paterna, que no han visto en su casa la menor práctica religiosa y que hoy, ya educados cristianamente en nuestras escuelas, se convierten en maestros de sus padres, haciendo resonar en el frío de sus almas esos ecos magníficos de fé, de esperanza y de amor que ni aun el bárbaro se puede resistir á sus encantos, porque despiertan en el fondo de su alma alientos inmortales y deseos de gloria que les hecen gravitar hácia lo infinito y suspirar por una patria que llegan á distinguir entre las sombras de sus nacientes aspiraciones.

Esos niños, apóstoles de su hogar, llevan ya en su alma, para el porvenir, esas afirmaciones católicas que, en su admirable sencillez, solucionan todos los enigmas de las ciencias y de las filosofías y arraigan en la inteligencia y en el corazón la grandiosa imagen de Cristo con todas las hermosuras de su amor. Esos niños educados en la escuela católica que todos los días vienen á prosternarse con el mayor respeto ante el altar de Jesús, antes de entrar en las clases, y á cantar con

voces angelicales á María Inmaculada, son generaciones que se levantan para la fé de en medio de las ruinas que el racionalismo ha sembrado en el pueblo entre la impunidad más vergonzosa, la tolerancia y hasta la proteccion. ¡Qué diferencia, señores, entre estos niños puestos bajo la sombra del templo y esos otros cuyos padres les arrojan á las olas cenagosas de la impiedad! Cuando en el comienzo de la duda naufraguen sus inocencias; cuando la ciega ignorancia no les permita ver las fuentes de las virtudes; cuando caigan las pasiones sobre sus almas con todo el peso de sus ruinas; cuando ni la fé ni la esperanza que jamás sintieron no puedan acercarse á levantar el edificio moral sobre los estragos causados por el vicio: ¿quién restaurará á un corazon sin energías para el bien, sin amor y sin virtudes? Serán bastantes algunas que otras incertidumbres que, como meteoros fugaces, iluminen un momento el oscuro fondo de sus almas?

Trabajemos, señores, por arrancar á los niños de ese mundo de ruinas, y procuremos traerles á estos centros católicos, suelo feraz en donde, bajo la dulce mirada de los eternos amores de Jesús, crece y fructifica todo lo bueno con los hermosos sacrificios de vuestra caridad.

VI.

Un acontecimiento de esos que no pueden olvidarse jamás por la gran trascendencia que tienen en el mundo de las ideas y en la religion, vino á llenar de profundas alegrías al pueblo cristiano en el dia 15 de



Febrero del corriente año. Ese elegante templo que cobija entre sus místicas sombras la habitacion que en esta casa ocupó San Ignacio de Loyola, fué bendecido y abrió sus puertas á las muchedumbres que se precipitaron ansiosas y se extendieron por las naves «con el corazon lleno de júbilo ante aquellas bellezas que se presentaban á su vista con los encantos de la religion, lo nuevo y lo misterioso, lo poético y tradicional del pueblo cristiano español, y se envolvió con grandioso respeto en aquella atmósfera de santos perfumes y de tibia luz que bajaba de las elegantes ojivas teñida de colores y de suaves armonías y oyó, con recogimientos y purezas de angel, la Misa rezada de S. E. I. (1) la primera que se celebraba en aquel lugar sagrado, sobre la misma mesa de altar en la que el P. Colina celebró tambien la primera Misa cuando se inauguró la anterior Capilla. ¡Qué recuerdos tan hermosos se despertaban en el alma! ¡Oh santas memorias! ¡Vosotras alentais al espíritu con la dulcísima y tranquila luz de la fé, llenais nuestra vida de esperanza, y enjugais nuestras penas con las maravillas de vuestro amor! Las campanas llenaron las alturas de estruendosa alegría y de santos entusiasmos las almas, y gran número de cohetes y bombas reales anunciaron al religioso pueblo vallisoletano que ya tenía un templo más en donde ir á tributar á Dios sus respetos y adoraciones.

Terminada la Misa se sentó S. E. I. en un precioso y rico sillón y dirigió al pueblo una corta y elocuente plática, en la que elogio los grandes sentimientos de piedad de todos los que habían contribuido para aquella obra que tanto honraba á los hijos de la

(1) Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo de Burgos.

Iglesia, y que tan alto hablaba en favor de la cultura, y nobleza de la hermosa capital de Castilla (1).

En los tres dias siguientes que coincidieron con las degradantes fiestas del carnaval, se celebró un magnifico triduo, cuya descripcion así como la del templo se encuentra consignada en nuestra *Revista del Circulo* correspondiente al 25 de Febrero, *Revista*, señores que, como órgano oficial de nuestra Asociacion, se reparto gratuitamente á los obreros y asociados y es un gran medio de propaganda para instruirles y separarles de los centros en donde la corrupcion recluta sus adeptos, Como habrán visto nuestros lectores, deciamos en la referida *Revista*, todo ha sido esplendoroso y solemne en estas grandes fiestas religiosas dedicadas al Sagrado Corazon de Jesús en la nueva y elegante iglesia que, la piedad del pueblo católico, le ha erigido en medio de grandes entusiasmos. Millares de fieles á cuyos ojos se asomaban las mas puras alegrías del amor, acudieron á tributar los homenajes de su adoracion á Jesús Sacramentado, y cuando llegaban las noches y el mundo se entregaba á las locuras de las carnavalescas degradaciones morales que salpican á la dignidad y al honor con todas las concupiscencias, nuestros obreros, con esa inquebrantable fé religiosa que levanta á las almas á los esplendores de lo perfecto y las llena de virtudes y de energías sublimes para realizar todo lo bello, todo lo noble y todo lo grande que empuja á los pueblos de nuestra raza á cumpltr en la historia sus fines providenciales, acudian á velar, toda la noche, á Jesús Sacramentado, y á prosternarse ante aquella Majestad ultrajada por las escandalosas orgias

(1) *Revista del Circulo de Obreros.*

de la corrupcion y de los oprobios del vicio. ¡Qué espectáculo tan hermoso el que daban aquellos obreros en el silencio del templo, alumbradas sus frentes por las luces de los altares y brillando en sus ojos las alegrías del deber cumplido, las inspiraciones del cielo y la honradez de sus voluntades! ¡Qué tipos tan bellos del hogar cristiano en donde reina Jesús con todas sus hermosuras! ¡Qué tranquilidades, que respetos, que sacrificios se adivinaban en el seno de sus familias al traves de aquellos puros sentimientos y de aquellas elevaciones de sus almas al centro de todo bien, de toda grandeza y de toda justicia!

Cuando la luz de la mañana comenzaba á penetrar por las vidrieras de colores haciendo resaltar sus dibujos y sus santos, amortiguando con suavísimos rayos las luces de los altares y aclarando las sombras de las naves, aparecían aquellos servidores de Jesús con todas las magnificencias del amor; el cielo se había cómplacido en la hermosura de su fé, y señalaba sus frentes inclinadas con el esplendor de la majestad.

Dios haya escuchado tantas y tan fervientes oraciones como se le han dirigido desde su nueva casa, y haga que vuelvan sobre nuestra amada pátria la ventura y la paz tan hondamente perturbadas, desde que la hermosa imagen de Jesús no irradia sus bellezas en el hogar, en las leyes, en las costumbres, en la literatura ni en las artes, y que las generaciones del porvenir, al penetrar por las puertas de este nuevo templo y envolverse llenas de santos amores en sus místicas sombras, recuerden nuestras desdichas, nuestras penas y nuestras lágrimas, despues de haberlas enjugado».

En ese templo, al que todos habéis llevado el óbolo de vuestro amor, dando con ello una muestra

inequívoca de que el fiero egoísmo que hoy aprisiona á muchas almas olvidando lo que se debe á Dios, no ha manchado vuestras virtudes ni vuestra fé, se celebró la gran fiesta religiosa que nuestros obreros dedican á su Patrono San José, y á ese templo vienen todos los días los niños de nuestras escuelas á elevar sus inocencias al dador de toda gracia y á crecer en Él para la vida de la pureza, del respeto, de la autoridad, de la civilización cristiana y de la patria.

VII.

Otro de los acontecimientos que afectan á todos los Círculos católicos de obreros de España, es la formación definitiva del Consejo Nacional de las Corporaciones Católico-Obreras establecido en Madrid y creado en la gran Asamblea celebrada en Mayo último, con representación de todos los Círculos y con aplauso de todos los que deseábamos dar unión á todos estos trabajos, cuyos éxitos no pueden ser más lisonjeros para el fin eminentemente católico que se proponen estos centros.

Los nombres ilustres que en él figuran, son una garantía poderosa para tener ilimitada confianza en la perseverancia de sus trabajos, y rogamos á Dios para que les dé acierto en una obra de tanta trascendencia para el mejoramiento moral y material de las clases obreras.

Dicho Consejo quedó constituido de la manera siguiente:

CONSEJO NACIONAL
DE LAS
CORPORACIONES CATÓLICO-OBreras
NOMBRADO EN LA
ASAMBLEA GENERAL DE MADRID

Presidentes Honorarios.

Emmo. Sr. Nuncio de Su Santidad.

Emmo. Sr. Cardenal D. Ciriaco María Sancha,
Arzobispo de Valencia.

Excmo. Sr. D. José María de Cos, Arzobispo-
Obispo de Madrid-Alcalá.

Excmo. Sr. Marqués de Comillas.

Consiliario general.

R. P. Antonio Vicent.

Viceconsiliarios.

M. I. Sr. D. Julian de Diego y Alcolea.

R. P. Cándido Sanz.

Presidente efectivo.

Excmo. Sr. Duque de Sotomayor.

Vicepresidentes.

Excmo. Sr. Marqués de Cubas.

Excmo. Sr. Almirante D. Guillermo Chacon.

Excmo. Sr. General D. Marcelo de Azcárraga.

Tesorero.

D. Antonio Rodriguez de Beraza.

Vocales natos.

Los miembros del Consejo Nacional interino.

Vocales.

Excmo. Sr. Marqués de Comillas.

Excmo. Sr. Marqués de Pidal.

Excmo. Sr. Duque de Bailén.

Sr. D. Faustino Rodriguez San Pedro.

Excmo. Sr. D. Luis Bahía.

Excmo. Sr. Marqués del Socorro.

Excmo. Sr. Marqués de Monistrol.

Excmo. Sr. Marqués de Hinojares.

Excmo. Sr. D. Joaquin Sanchez de Toca.

D. Santiago Udaeta.

Secretario general.

Ilmo. Sr. D. Javier Ugarte.

Vicesecretario.

D. Carlos Martin Alvarez.

Delegados.

Zona Norte.

Excmo. Sr. Conde del Val.

Excmo. Sr. D. Joaquin Maria Aranda.

D. Juan Bautista Lázaro de Diego.

Zona Central.

Excmo. Sr. Marqués de los Vélez.

Excmo. Sr. Conde de Pié de Concha.

Excmo. Sr. D. Javier Gil y Becerril.

Zona Sur.

Excmo. Sr. Conde de Velle.
D. Juan M. Ortí y Lara.
D. Valentin Sanchez de Toledo.

Delegados de las Diócesis de España.

Orihuela: D. Joaquin Vicent, D. Miguel S. Castel.
Lugo: D. Antonio Sanchez Santillana, D. Alejo Gutierrez.

Granada: D. Antonio Espinós, D. Miguel Osset.

Tarrogon: D. Juan Bautista Lázaro de Diego,
Excmo. Sr. Marqués de Ministrol.

Mondoñedo: D. Javier Ugarte, Excmo. Sr. Marqués de Cubas.

Pamplona: D. Domingo Sagiés y Muguiro.

Vitoria: Excmo. Sr. Marqués de la Solana, Exce-
lentísimo Sr. Duque de Sotomayor.

Salamaca: D. Francisco de la Concha Alcalde.

Oviedo: M. I. Sr. D. Manuel Misol, Canónigo Ma-
gstral.

Tortosa: D. Salvador Guinot, D. José Matutano.

Huesca: Excmo. Sr. Marqués del Socorro, Exce-
lentísimo Sr. Marqués del Busto.

Valladolid: Excmo. Sr. Marqués de la Solana, don
Luis Ceballos.

Barcelona: D. Narciso Pascual, D. Antonio Sa-
trústegui.

Palencia: D. Julian de Diego y Alcolea, D. Manuel
Lopez Ayala.

Gerona: R. P. Francisco Garzon, R. P. Cándido
Sanz.

Zaragoza: D. Joaquin Ena, D. Joaquin García.

Bich: D. Jabier Gil Becerril, D. Leoncio Soler.

Urgel: Ilmo. Sr. D. Isidro de la Fuente, Muy Ilustrísimo Sr. D. Camilo de Palau.

Mallorca: D. Francisco Belda, D. J. M. Orti y Lara.

Valencia: D. Rafael Rodriguez de Cepeda, D. Rafael Tarín.

Zamora: D. Agustin Tomé Rueda, D. Miguel Hervella Lopez.

Tarazona: Ilmo. Sr. Obispo de Tarazona, D. Valentin Gomez.

Menorca: D. Salvador Torres Aguilar, Excelentísimo Sr. Vizconde de Alcira.

D. Luis Fabra Cervero, Vocal del Consejo Nacional, en el Excmo. Sr. Marqués de Montalvo.

D. José Fuster y Tomás, Secretario de Correspondencia, en D. Ramon Tópete.

D. Vicente Calatayud y Bonmartí, Vocal id., en D. Elías Alfaro.

Solsona: Excmo. Sr. Conde de Via-Manuel, don Arturo Albareda.

He concluido, señores, y confieso que he abusado de vuestra benevolencia, pero no terminaré sin presentar á vuestra consideracion el celo y entusiasmo con que [hán desempeñado sus cargos los Señores Facultativos, Farmacéuticos y Consiliarios del Círculo, sin daros las mas espresivas gracias por haber venido á solemnizar este acto con vuestra presencia y sin rogaros que no nos abandone vuestra hermosa caridad para que podamos detener á las clases obreras en la pendiente por la que el anticristianismo las precipita

con el objeto de tenerlas dispuestas para el asalto de la barbarie á las murallas de la civilización católica. Arrojémonos sin temores en medio de esa tormenta que se desata horrorosa y que envuelve á todos los organismos sociales y, apoyados en las grandes verdades de la fé, seamos valerosos soldados de Cristo para restaurar su divina imagen en la familia, en las leyes y en las costumbres de esta pátria querida, tan digna de todos nuestros amores y sacrificios.

HE DICHO.

CURSO DE 1895 Á 1896

ESCUELA NOCTURNA

Número de alumnos.	Clasificación por oficios.	Idem por edades.
	Adoberos.	4
	Aguadores.	1
	Ajustadores.	1
	Albañiles.	109
	Ayudamontadores.	1
	Alpargateros.	1
	Alfareros.	2
	Barberos.	2
	Bauleros.	12
	Boteros.	4
	Cajistas.	12
	Caldereros.	10
	Carreteros.	30
	Carpinteros.	90
	Carreteros.	4
	Calígrafos.	6
	Cerrajeros.	25
	Cereros.	10
	Cerilleros.	30
	Cocheros.	4
	Cortadores.	8
	Cordoneros.	6
	Confiteros.	10
	Comerciantes.	10
	Curtidores.	12
	Chocolateros.	4
	Dependientes.	4
	Dibujantes.	10
	Estudiantes.	12
	Empleados.	40
	Encuadernadores.	18
	Fundidores.	6
	Guanteros.	8
	Guarnicioneros.	15
	Herreros.	35
	Hojalateros.	14
	Hortelanos.	4
	Hornercs.	6

Número de alumnos.	Clasificación por oficios.	Idem por edades.
	Industriales.	4
	Impresores.	32
	Jardineros.	10
	Jornaleros.	109
	Labradores.	30
	Latoneros.	10
	Libreros y encuadernadores.	40
	Litógrafos.	4
	Maquinistas.	10
	Marcadores.	2
	Moldeadores.	12
	Montadores.	10
	Panaderos.	30
	Pintores.	25
	Plateros.	2
	Rebarbadores.	2
	Relojeros.	4
	Romaneros.	1
	Sastres.	20
	Sombrereros.	20
	Silleteros.	40
	Tallistas.	4
	Tapiceros.	22
	Tejedores.	10
	Torneros en hierro.	12
	Torneros en madera.	2
	Traperos.	4
	Zapateros.	31
		De 14 á 16 años 340
		De 17 á 20 » 300
		De 21 á 30 » 296
		De 30 en adelante 136
		1.072

EL PRESIDENTE,

Juan Francisco Mambrilla.

EL SECRETARIO GENERAL,

Juan Duro.

CURSO DE 1895 Á 1896

ESCUELAS NOCTURNAS

ALUMNOS PREMIADOS

ENSEÑANZA ELEMENTAL Y SUPERIOR CLASE DE LA PURÍSIMA CONCEPCION

NOMBRES	Edad	OFICIOS	CLASE DE PREMIOS	PROFESORES RETRIBUIDOS
Florencio Lopez.	17	Carpintero.	De primera.	D. Perfecto Sanz.
Fortunato del Pozo.	18	Posadero.		
Salvador Bilbao.	17	Albañil.	De segunda.	
Mariano Rodriguez.	25	Cochero.		
Mariano Velasco.	18	Herrero.	De tercera.	
Eliodoro Monjil.	18	Cochero.		
Exuperancio Zan.	18	Pintor.		
Roberto Mier.	18	Albañil.		

ENSEÑANZA ELEMENTAL.—CLASE DEL SAGRADO CORAZON DE JESUS

ALUMNOS PREMIADOS

NOMBRES	EDAD	OFICIOS	CLASES DE PREMIOS	PROFESORES RETRIBUIDOS
Julio Pinar.	17	Ajustador.	De primera.	D. Juan Fernandez.
Vicente Recio.	18	Yesero.	Id.	
Castor Nieto.	16	Sillero.	De segunda.	
Pablo Barzanilla.	17	Manguero.	Id.	
Felix Rivas.	15	Confitero.	Id.	
Marcelino Rivas.	16	Confitero.	Id.	
Balbino Llanos.	14	Fresquero.	Id.	
Eleuterio Barrocal.	17	Herrero.	De tercera.	
Hilario Gutierrez.	16	Estudiante.	Id.	
Angel García.	17	Ebanista.	Id.	

ESCUELA DE SAN JOSÉ.—ENSEÑANZA ELEMENTAL

NOMRES	EDAD	OFICIOS	CLASE DE PREMIOS	PROFESORES RETRIBUIDOS
Emiliano Chamorro.	14	Impresor.	De primera.	D. Francisco Fernandez.
José Mate.	13	Hortelano.	Id.	
Marcelino Habon.	14	Id.	Id.	
Salvador de la Fuente.	13	Cordonero.	De segunda.	
Epifanio Zazuolo.	13	Tornero.	Id.	
Emeterioiguera.	13	Herrero.	Id.	
Bernabe Frontiñan.	14	Evanista.	De tercera.	
Bercario Chamorro.	13	Calderero.	Id.	
Cesáreo Lopez.	14	Carpintero.	Id.	

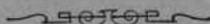
CLASES ESPECIALES



CALIGRAFÍA

NOMBRES	EDAD	OFICIOS	CLASE DE PREMIO	PROFESORES
David Andrés.	13		Primera.	
Félix Martínez.	15		Id.	
Baldomero Cembrero.	13		Segunda.	
Vicente Pascua.	14	Silletero.	Id.	
Benedicto Ramos.	14		Tercera.	
Regino Hernandez.	18		Id.	D. Agustín Sanchez.
FIGURA Y ADORNO				
Valeriano Vazquez.			Primera.	
Antonio de la Torre.		Albañil.	Id.	
José Asensio.			Segunda.	
Daniel Trimiño.			Id.	
Ramon Escartin.			Tercera.	
Torbio Ortíz.			Id.	

CLASE DE LA PURÍSIMA CONCEPCION



CURSO DE 1895-96.

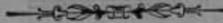
CLASE DIURNA.

Niños que han obtenido premio en dicha clase en los exámenes
verificados en 26 de Junio de 1896.

NOMBRES Y APELLIDOS	Clase de Premios	Sección á que pertenecen
Fermin Arteta.	1. ^{er} Premio.	Séptima.
Obdulio García.	Id.	Id.
Agustín Arteta.	Id.	Id.
Gregorio Calvo.	Id.	Id.
Gregorio Fuertes.. . . .	Id.	Id.
Modesto García.	Id.	Id.
Justo Lorenzo.. . . .	2. ^o Premio.	Id.
Felix Alonso.	Id.	Id.
Doroteo Pascua.	Id.	Id.
Francisco Rodriguez.. . . .	Id.	Id.
Federico Merino.	Id.	Id.
Narciso Gallego.	1. ^{er} Premio.	Sexta.
Mateo Martin.	2. ^o Premio.	Id.
Alejandro Fernandez.	Id.	Id.
Juan Mendiola..	1. ^{er} Premio.	Quinta.

PROFESOR.—D PERFECTO SANZ.

ESCUELA DEL SAGRADO CORAZON



CURSO BE 1895-96

CLASE DIURNA

RELACION de los niños premiados por su aplicacion, buena asistencia y comportamiento.

NOMBRES	CLASE DE PREMIO
Pedro García.	Primera.
Emilio Lopez.	Id.
Luis Maestro.	Segunda.
Luis Fernandez.	Primera.
Mariano Terán.	Id.
Arturo Rojo.	Segunda.
Félix Cuadrado.	Primera.
Félix Agunde.	Id.
Vicente Perez.	Segunda.
Estéban Rojo.	Id.
Emilio García.	Primera.
Fernando Gutierrez.	Segunda.
Pablo Gonzalez.	Id.
Pedro Novo.	Primera.
Andrés Lopez.	Segunda.

Profesor.—D. JUAN FERNANDEZ.

CLASE DE SAN JOSÉ

CURSO DE 1895-96.

CLASE DIURNA.

Lista de los niños que han sido premiados.

Número	NOMBRES	CLASE DE PREMIO
1	Emilio del Valle.	De primera.
2	Amado Villanueva.	Segunda.
3	Rogelio Rojo.	Id.
4	Teodoro Lopateri.	Id.
5	Antonio Simon.	Tercera.
6	Lucio Fernandez.	Id.

PROFESOR.-D. FRANCISCO FERNANDEZ.

MOVIMIENTO DE LA GAJA

Cantidades que han entrado y salido por cuenta de la Asociación Católica de Escuelas, Círculo y Caja de Ahorros de esta Ciudad, desde el 26 de Octubre de 1895, al 30 del mismo mes de 1896.

1895	DEBE	HABER	
		Pesetas.	Cts.
Octubre. 26	Por saldo que resulta en esta fecha á favor de la Asociación Católica.		975 45
ENTRADA			
	Suscricion y donativos hechos á favor de las Escuelas Católicas.		4,298 75
	Suscricion y producto del Círculo de Obreros.		3,138 09
	Suscricion de la Caja de Ahorros.		13,670 05
	Entrada de 290 Sócios.		290
	Suscricion á la Revista del Círculo de Obreros.		2,391
	Suman las partidas precedentes.		24,763 34
SALIDA			
	Honorarios á los Sres. Profesores y Auxiliares retribuidos.	3,106	25
	Papel, libros y otros efectos de instruccion para los niños y adultos.	359	10
	Impresiones de recibos, circulares y Revista.	1,325	50
	Contribucion y seguros de los locales y mobiliario.	259	31
	Aceite y carbon mineral para alumbrado y calefaccion.	1,298	13
	Provisiones para las dependencias del Círculo.	1,289	09
	Pagos hechos por recaudacion.	1,348	22
	Sueldos del Conserje y mozos.	1,281	
	Al Sr. Capellan.	549	
	A los Sres. Médicos y Ministrante de la Asociación.	5,444	50
	A los Sres. Farmacéuticos de la Asociación.	4,479	26
	Leche de burra recetada á las familias de los sócios enfermos.	122	51
	Mobiliario de las Escuelas y Círculo.	290	23
	Pagos hechos por diferentes conceptos.	244	35
	Funcion del titular de la Asociación el dia del Patronio de San José.	531	75
	Tubos y mechas para las lámparas.	51	25
	Mejoras hechas en las Escuelas y locales.	669	96
	Gastos originados en las representaciones dramáticas.	134	25
	Donativo extraordinario para ayudar á la terminacion de la Iglesia del Sagrado Corazon de Jesús.	1,000	
1896	A saldo que resulta á favor de la Asociación Católica, que cargo para igualar sumas y aparece al haber como primera partida de cuenta nueva.	979	68
Octubre. 30	Suma igual S. E. ú O.	24,763	34
Octubre. 30	Por saldo que resulta á favor de la Asociación Católica en la cuenta precedente.		979 68

Datado el 30 de Octubre de 1896.

V.º B.º

El Presidente,

Juan Francisco Manbillán

El Tesorero,

Antonio Escudero

SRES. SÓCIOS DE NÚMERO HONORARIOS Y SUSCRIPTORES



Presidente honorario

EL EMMO. Y RVMO. SR. CARDENAL D. ANTONIO MARÍA CASCAJARES,
ARZOBISPO DE ESTA DIÓCESIS



SÓCIOS DE NÚMERO

- R. P. Marcelino de la Paz.—*Director espiritual.*
Ilmo Sr. D. Juan Francisco Mambrilla.—*Presidente.*
Ilmo. Sr. D. Manuel Pintó.—*Vicepresidente.*
Sr. D. Saturnino Calzadilla.—*Vicepresidente.*
Sr. D. Lorenzo de Prada.—*Director del Circulo.*
Sr. D. Antonio Escudero.—*Tesorero.*
Sr. D. Lorenzo Hermoso.—*Vicetesorero.*
Sr. D. Emiliano Rodriguez Risueño.—*Director de las Escuelas.*
Sr. D. Juan Duro.—*Secretario.*
Sr. D. Claudio Ruiz.—*Vicesecretario.*
Excmo. Sr. D. Teodosio Alonso Pesquera.
Sr. D. Ignacio Bermudez.
Sr. D. Miguel Pardo.
Sr. D. Ramon Pardo.
Sr. D. Eusebio María Chapado.
Sr. D. Juan Alzurená.
Sr. D. Pedro Pardo.
Sr. D. Isidoro Vicente del Castillo.
Sr. D. José de Hornedo.
Sr. D. Antonio Jalon.
Sr. D. Aquilino Lunar.
Sr. D. Agustin Lopez.
Sr. D. Vicente Goicoechea.
Sr. D. Manuel Rodriguez.
Sr. D. Demetrio Gutierrez Cañas.
Sr. D. Manuel Pintó.
Sr. D. Nicolás Rodriguez.
Sr. D. Venancio M.^a Fernandez de Castro.
Sr. D. Juan Sala.

Vocales.

SÓCIOS HONORARIOS

- Ilmo. Sr. Obispo de la Habana Dr. D. Manuel Santander.
 Ilmo. Sr. Obispo de Avila Dr. D. José María Blanc.
 Excmo. Sr. Marqués de la Solana.
 Ilmo Sr. Rector del Colegio de Ingleses.
 Sr. Rector y RR. PP. del Colegio de Agustinos.
 Sr. Rector y RR. PP. del Colegio de Escoceses.
 Muy Iltre. Sr. D. Higinio Bausela.—*Dignidad de Arcediano de la S. I. M.*
 Muy Iltre. Sr. D. Felipe Amo Luis.—*Id. Maestrescuela de la S. I. M.*
 Muy Iltre. Sr. D. Prudencio Cabezon.—*Id. Chantre de la S. I. M.*
 Muy Iltre. Sr. D. José María Perez Alvarez.—*id. Doctoral de la S. I. M.*
 Muy Iltre. Sr. D. Mariano Ciudad.—*Id Penitenciario de la S. I. M.*
 Muy Iltre. Sr. D. Manuel de la Cuesta.—*Id. Lectoral de la S. I. M.*
 Muy Iltre. Sr. D. Melchor Serrano.—*Canónigo de la S. I. M.*
 Muy Iltre. Sr. D. Antonio Gonzalez San-Roman *id. id.*
 Muy Iltre. Sr. D. Andrés Herrador.—*Canónigo de la S. I. M.*
 Muy Iltre. Sr. D. Santiago Ceron. *id. id.*
 Muy Iltre. Sr. D. Francisco Solórzano. *id. id.*
 Muy Iltre. Sr. D. Leon Requejo. *id. id.*
 Muy Iltre. Sr. D. Antonio de la Peña. *id. id.*
 Muy Iltre. Sr. D. Domingo Rodriguez.—*Id. Magistral de id.*
 Excmo. Sr. D. German Gamazo.
 Excmo. Sr. D. José de la Cuesta.
 Excmo. Sr. Conde de Añorga.
 Sr. D. Luis Ceballos.
 Sr. D. Tomas Soldevila.
 Sr. D. Romualdo Becerril.
 Sr. D. Joaquin Fernandez de Gamboa.
 Sr. D. Joaquin Fernandez Prida.
 Sr. D. Zacarías Campos.—*Beneficiado de la S. I. M.*
 Sr. D. Pascual Carlon. *id. id.*
 Sr. D. Mariano Sinobas. *id. id.*
 Sr. D. Amadeo Martinez. *id. id.*
 Sr. D. Clemente Subero. *id. id.*
 Sr. D. Rafael Bosch. *id. id.*
 Sr. D. Laureano Guilarte. *id. id.*
 Sr. D. Nemesio Alonso.—*Párroco del Salvador.*
 Sr. D. Telesforo Gonzalez. *id. de la Antigua.*
 Sr. D. Manuel Gutierrez. *id. de la Magdalena.*
 Sr. D. Marcelo Lopez.—*Teniente de San Estéban.*
 Sr. D. Teodoro Lefler. *id. del Salvador*
 Sr. D. Jacinto Pedrosa. *id. de San Martin.*
 Sr. D. Hipólito Luis.—*Presbítero.*
 Sr. D. Juan Francisco Merino.—*Presbítero.*
 Sr. D. Zacarías García. *id.*
 Sr. D. José Calixto. *id.*
 Sr. D. Marcelino Nava. *id. Catedrático.*
 Sr. D. Carlos Temiño. *id.*
 Sr. D. Celedonio Ruiz. *id. Capellan.*

- Sr. D. Alejandro Muñiz.—*Beneficiado de la S. I. C. de Badajoz.*
Sr. D. Enrique Sanchez.—*Teniente de San Pedro.*
Sr. D. Mariano Gonzalez.
Sr. D. Julio Alfaro.
Sr. D. José Roda.
Sr. D. José de Castro Saez.
Sr. D. Antero Samaniego.
Sr. D. Marcos Leon Escudero.
Sr. D. Tomás Fernandez Canales.
Sr. D. Antonio Pintó.
Sr. D. Bartolomé Montalvo.
Sr. D. Claudio Aguirre.
Sr. D. Julio Otero Valentin.
Sr. D. Salvador Calvo y Cacho.
Sr. D. Antonio Lombardero.
Sr. D. German Leal.
Sr. D. Gaspar Posma.
Sr. D. Plácido Salvador.
Sr. D. Juan Trueba.
Sr. D. Facundo García Castellanos.
Sr. D. Hermógenes Castaño.
Sr. D. Francisco Carbajosa.
Sr. D. Miguel de Uña.
Sr. D. Elías de Avila.
Sr. D. Gabriel Lázaro.
Sr. D. Galindo Zorita.
Sr. D. Mario Guilarte.
Sr. D. Lucas Ramos.
Sr. Presidente y Sres. de la Junta del Círculo de la Victoria.
Sr. D. Francisco María de las Moras.
Sr. D. Isaac Manrique y Castillo.
Sr. D. Dionisio Barreda.
Sr. D. Domingo de Oteiza.
Sr. D. Juan de Dios.
Sr. D. Ramon Retuerto.
Sr. D. Simon Azorín.
Sr. D. Fermin Saez.
Sr. D. Eugenio de Vela.
Sr. D. Máximo Rodriguez.
Sr. D. Venancio Santander.
Sr. D. Tomás Lezcano.
Sr. D. Tomás Merino.
Sr. D. Ciriaco Prieto.
Sr. D. José Hernandez.
Sr. D. Mariano Barrasa.
Sr. D. Fidel Faro.
Sr. D. Francisco Calvo.
Sr. D. Roque de Miguel.
Sr. D. Eulogio Brizuela.
Sr. D. Castor Martinez.
Sr. D. Emilio Lopez.

Sr. D. José Pont.
Sr. D. Domingo Gomez.
Sr. D. Jorge María de Ledesma.
Sr. D. Juan Gomez de la Torre.
Sr. D. Vicente Alonso.
Sr. D. Carlos Samaniego.
Sr. D. José Fernandez.
Sr. D. Gerónimo Ortiz Ubina.
Sr. D. Eusebio Sanchez.
Sr. D. Fidel Ruiz Mantilla.
Sr. D. Gerardo Gimenez.
Sr. D. Gaspar Calvo.
Sr. D. Domingo Calvo.
Sr. D. Luciano Santarén.
Sr. D. Mariano Sanchez.
Sr. D. Juan Rodriguez.
Sr. D. Aurio Alonso Estefanía.
Sr. D. Eloy Silio.
Sr. D. Antonio Rodriguez.
Excmo. Sr. Conde de Añorga.
Sr. D. Didio Gonzalez Ibarra.
Sr. D. Eusebio Gutierrez.
Sr. D. Miguel Yurrita.
Sr. D. Pablo Perillada.
Sr. D. Nicolás San Roman.
Sr. D. Pedro Vaquero Concellon.
Sr. D. Juan Sala.
Sr. D. Victor Ajarria de la Cruz.
Sr. D. Lorenzo Ochotorena.
Sr. D. Julian Ortega.
Sr. D. Justiniano Domingo.
Sr. D. Borifacio Prádanos.
Sr. D. Eduardo Hikmán.
Sr. D. Leon Hikmán.
Sr. D. Cayetano Velfo.
Sr. D. Antonio Colina.
Sr. D. Nemesio Montero.
Sr. D. Jacinto Hebrero.
Sr. D. Francisco Torroba.
Sr. D. Antonio de Diego.
Sr. D. Celedonio Gutierrez.
Sr. D. Maximino de Diego.
Sr. D. Antonio Gonzalez.
Sr. D. Plácido Rubio.
Sr. D. Francisco Delgado.
Sr. D. Leon Corral.
Sr. D. Rafael Guzman.
Sr. D. Antonio Asensio Gomez.
Sr. D. Hipólito Martinez.
Sr. D. Manuel Merchan.
Sr. D. Valentin Ortiz.

Sr. D. Juan Hernandez.
Sr. D. Baltasar Puertas.
Sr. D. Manuel Villazan.
Sr. D. Joaquin Blak.
Sr. D. Nemesio Gatón.
Sr. D. Carlos Lacome.
Sr. D. Baldomero Alonso.
Sr. D. José Manuel de la Cuesta.
Sr. D. Juan García Baamonde.
Sr. D. Ildefonso Muñiz.
Sr. D. Antonio Ortiz Urbina.
Sr. D. Venancio Fernandez de Castro.
Sr. D. Félix Pinacho.
Sr. D. Jacinto Cabeza de Vaca.
Sr. D. Pablo Romeo.
Sr. D. Isidro Espiera.
Sr. D. Eusebio Allen.
Sr. D. Carlos Merino.
Sr. D. Pedro de la Calle.
Sr. D. Castor Martinez.
Sr. D. Andrés Guerra.
Sr. D. Valentín Gimeno Revuelta.
Sr. D. Perfecto Rodriguez.
Sr. D. Eduardo Sanz.

SEÑORAS SUSCRIPTORAS

Exema. Sra. D.^a Everilda Pombo.
Exema. Sra. Marquesa de Manglano.
Exema. Sra. Condesa de Añorga.
Exema. Sra. Marquesa de la Solana.
Sra. D.^a Dolores Sanz Izquierdo.
Sra. D.^a Enriqueta de Berroeta.
Sra. D.^a Teresa de Collantes.
Sra. D.^a María Amparo Semprum.
Sra. D.^a Asuncion Jalón.
Sra. D.^a Nicolasa Loygorri.
Sra. D.^a Julia Bolla.
Sra. D.^a Obdulia Bonifaz.
Sra. D.^a Josefa Ruiz Zorrilla.
Sra. D.^a Juliana Anitua.
Sra. D.^a Antonia Arenal.
Sra. Viuda de Negueruela.
Sra. Viuda de Agapito Hogos.
Sra. Viuda de Valcarcel.
Sra. D.^a Ana Bustillo.
Sra. D.^a Josefa María de Arnaiz.
Sra. Viuda de Bustillo.
Sra. D.^a María C. de las Heras.
Sra. D.^a Clotilde Monzon.
Sra. D.^a Victoria Trueba.

Sra. D.^a Pilar García.
Sra. D.^a Mariana Reina.
Sra. D.^a Josefa Lagarza.
Sra. D.^a Emilia Somoza.
Sra. D.^a Demetria Perez.
Sra. D.^a Guadalupe de la Granja,
Sra. D.^a Joaquina de Reinoso.
Sra. Viuda de Villaverde.
Sra. Viuda de Garrido.
Sra. D.^a Bernarda Jalon.
Sra. D.^a Elisa Lopez.
Sra. D.^a Vicenta Pardo.
Sra. D.^a Flora Bustamante.
Sra. D.^a Jesusa Rodriguez.
Sra. D.^a Luisa Domingo de Morató.
Sra. D.^a Francisca Yagüe de Jalon.
Sra. D.^a Claudia Villan.
Sra. D.^a Melitona Rodriguez.
Sra. Viuda de Setien.
Sra. Viuda de Sanz.
Sra. Viuda de Perez Diez.
Sra. D.^a Juana Angulo.
Sra. D.^a Ramona Ponchi.
Sra. D.^a Juana García.

CONSILIARIOS DEL CIRCULO

D. Florentino Velasco.
» Isidoro Paniagua.
» Antonio Martinez.
» Nazario Fernandez.
» Clemente Rojas.
» Simon Carrillo.
» Santiago Soto.
» Tomás Muñoz.
» Felipe Quintana.
» Pedro Fernandez.
» Manuel Mambrilla.
» Máximo Mozuelos.
» Nicanor Gomez.
» Faustino Lopez.
» Antonio Modrigal.
» Francisco Asegurado.
» Martiniano Legido.
» Florentino Martin.
» Titurcio Nieto.
» Manuel Vicente.

ASOCIACION CATÓLICA.



CUADRO de las clases, asignaturas, días y horas que regirá en el curso de 1896 á 1897.

CLASES.	ASIGNATURAS	DIAS.	HORAS.
DE COMERCIO.	Aritmética y Álgebra.	Lunes, Miércoles y Sábados..	Seis y media á siete y media.
	Teneduría de libros, Contabilidad comercial.	Lunes, Miércoles y Sábados..	Siete y media á ocho y media.
	Geografía y Estadística comercial.	Jueves..	Seis y media á siete y media.
	Caligrafía en general.	Martes y Viernes.	Siete y media á ocho y media.
DE DIBUJO Y MODELADO.. . . .	Dibujo lineal, de figura y de adorno.	Todos los días.	Seis y media á siete y media.
	Geometría aplicada á las Artes.	Viernes.	Siete y media á ocho y media.
DE MÚSICA.	Solfeo.	Todos los días.	Seis y media á ocho.
	Música vocal ó instrumental.		
CONFERENCIAS.	Religion y Moral, Artes, Industria, Historia, etc.	Jueves..	Siete y media á ocho y media.
DE INSTRUCCION PRIMARIA SUPERIOR.	Caligrafía, Gramática Castellana.	Todos los días.	Seis y media á siete y media.
	Aritmética, Higiene, Pedagogía.	Lunes, Miércoles y Viernes.	Siete y media á ocho y media.
	Religion, Moral, Historia.	Martes..	Siete y media á ocho y media.
DE INSTRUCCION PRIMARIA INFERIOR.	Caligrafía, Ortografía práctica.	Todos los días.	Seis y media á siete y media.
	Lectura, Aritmética..	Lunes, Miércoles y Sábados..	Siete y media á ocho y media.
	Doctrina cristiana, Urbanidad.	Martes y Viernes.	Siete y media á ocho y media.

ADVERTENCIAS



- 1.º La asistencia á las Conferencias todos los Jueves, es obligatoria para los socios del Círculo y para todos los alumnos de las diferentes clases.
 - 2.º Todos los Socios del Círculo, que no sepan leer y escribir, están obligados á asistir á la clase de instruccion primaria.
 - 3.º Todo alumno que cometa SEIS faltas consecutivas de asistencia ó VEINTE alternas durante el curso sin causa justa, será borrado de las listas. Para justificar la falta de asistencia se requiere: 1.º Avisar al Sr. Director de las Escuelas por medio de un compañero. 2.º Presentar un certificado del padre ó del jefe de su taller ó del facultativo en caso de enfermedad.
 - 4.º Deben todos los alumnos: 1.º Asistir con puntualidad. 2.º Respetar á todos los encargados de la enseñanza. 3.º Observar el mayor silencio y compostura en las clases. Y 4.º Guardar el más severo orden dentro del establecimiento.
 - 5.º Al fin del curso se dará un certificado de suficiencia á los que se hayan hecho acreedores á él, para poder acreditar, donde convenga, sus adelantos.
- Valladolid 1.º de Octubre de 1896.

El Presidente,

Juan Francisco Mambrilla.

El Secretario general,

Juan Duro

SL F-445

97220



10000150222

